

Líderes políticos y militares de la historia y la cultura grecorromana en el *Infierno* de la *Divina Comedia*: breves reflexiones acerca de la ubicación otorgada por Dante

Yanela Araceli Pereyra

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Correo electrónico: yanela.pereyra@ffyl.uncu.edu.ar

Resumen:

El presente trabajo pretende identificar a aquellos personajes históricos y mitológicos del mundo grecorromano que son recordados por haberse desempeñado como líderes políticos o militares y que, de acuerdo con el pensamiento de Dante Alighieri, ocupan un determinado lugar en su *Infierno*. Por consiguiente, se apunta a una posible aproximación a la explicación del por qué están ubicados en determinados espacios de la primera parte de la *Divina Comedia* y por qué su autor les asigna sus respectivos premios o castigos y, en este último caso, qué contrapasos han de padecer, de acuerdo con los objetivos de Dante al narrar su poema.

Palabras clave: Divina Comedia; infierno; líderes políticos; líderes militares; historia y cultura grecorromana

Consideraciones previas

El presente trabajo pretende identificar a aquellos personajes históricos y mitológicos del mundo grecorromano que son recordados por haberse desempeñado como líderes políticos o militares y que, de acuerdo con el pensamiento de Dante Alighieri, ocupan un determinado lugar en su *Infierno*. Por consiguiente, se apunta a una posible aproximación a la explicación del por qué están ubicados en determinados espacios de la primera parte de la *Divina Comedia* y por qué su autor les asigna sus respectivos premios o castigos y, en este último caso, qué contrapasos han de padecer, de acuerdo con los objetivos de Dante al narrar su poema.

Nos interesa abordar este tema por dos motivos: en primer lugar, porque es uno de los ejes a desarrollar en estas *X Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales*, puesto que en el presente año se cumple el 700° aniversario luctuoso de Dante Alighieri; en segundo lugar, porque es un tema de relevancia para la autora, ya que se dedica a estudios concernientes al mundo grecolatino y, en otras ocasiones, también ha abordado aspectos de la obra cumbre del autor en cuestión.

Con respecto a las fuentes que estudiaremos, podemos decir que son algunos pasajes del *Infierno* de la *Divina Comedia* en que se menciona a los personajes que nos interesa destacar, situados en distintos círculos del inframundo dantesco. En el caso de los sujetos históricos nos referimos a Julio César, Cleopatra, Alejandro Magno, Dionisio de Siracusa, Pirro, Sexto Pompeyo Magno Pío, Casio y Bruto, entre otros. Por el contrario, los personajes no históricos o ficticios de origen legendario o mitológicos son: el rey Latino, Héctor, Eneas, Paris, Aquiles, Jasón, Anfiarao, Odiseo, Diomedes y Sinón, entre otros. Mención aparte deberían tener otros personajes mitológicos que aparecen en cada círculo del *Infierno*, ya sean bestias o híbridos extraídos también de la tradición grecorromana, tales como Cerbero, el Minotauro, Medusa o las Harpías, pero no es posible en esta oportunidad.

Por último, el contexto histórico de la vida personal y política de Dante puede haber condicionado la selección de tales personajes y su contrapaso en el más allá, orientado por sus propias vivencias: ¿acaso ocupan el mismo lugar en el *Infierno* líderes militares y políticos como Julio César y Alejandro Magno, en el caso del primero se ve beneficiado por el hecho de ser un ícono de la historia de Roma y, más adelante, de Italia, y que por ello se ubique en el limbo y no en el séptimo círculo como el segundo mandatario?

Personajes históricos del mundo grecorromano en el *Infierno* dantesco

Tal como hemos expresado anteriormente, haremos una breve mención a aquellos personajes históricos de la tradición grecorromana que Dante ubica en los distintos círculos de su *Infierno*. De este modo, comenzaremos con el primer círculo o limbo. De esta sección solamente hemos seleccionado a Julio César y a Bruto. Así, pues, se refiere a ellos de la siguiente manera:

Cesare armato con li occhi grifagni
Vidi Cammilla e la Pantasilea;
da l'altra parte vidi 'l re Latino
che con Lavina sua iglia sedea.
Vidi quel Bruto che cacciò Tarquino,
Lucrezia, Iulia, Marzia e Corniglia;
e solo, in parte, vidi 'l Saladino¹ (IV, vv. 123-129).

De los dos personajes señalados nos interesa destacar principalmente la figura de Cayo Julio César (100-44 a.C.), puesto que es un emblema fundamental de la tradición romana y de la Italia de la época de Dante. César fue un destacado mandatario y militar, que durante su vida venció en múltiples batallas y anexionó para Roma territorios fundamentales para su desarrollo y el advenimiento del imperio unas décadas más tarde. No es casual que se lo ubique en el limbo, pero, ¿por qué Julio César no aparece en el círculo séptimo de los violentos, como Alejandro Magno, o en el círculo octavo en tanto seductor, al modo de Jasón? Por otra parte, el segundo personaje es Lucio Junio Bruto² (s. VI-V a.C.), estadista romano del contexto de la república romana. Dante debió de colocarlo en esta sección del inframundo al considerarlo clave en el desarrollo de la *res publica*.

El segundo círculo, correspondiente a la lujuria, se encuentra custodiado por el rey cretense Minos. De esta sección solo hemos tomado la figura de Cleopatra: “L'altra è colei che s'ancise amorosa,/ e ruppe fede al cener di Sicheo;/ poi è Cleopatràs lussuriosa”³ (V, vv.

¹ “(...) y armado a César, con ojos grifaños./Vi a Pantasilea y a Camila,/y al rey Latino vi por la otra parte,/que se sentaba con su hija Lavinia./Vi a Bruto, aquel que destronó a Tarquino,/a Cornelia, a Lucrecia, a Julia, a Marcia;/y a Saladino vi, que estaba solo (...).”

² No confundir con Marco Junio Bruto, uno de los conspiradores del asesinato de Julio César.

³ Primero se refiere a Dido; luego, a Cleopatra, ambas suicidas: “Se mató aquella otra, enamorada,/traicionando el recuerdo de Siqueo;/la que sigue es Cleopatra lujuriosa.”

61-63). Dante ubica a la reina de Egipto como lujuriosa, al igual que los personajes de origen mítico o legendario que veremos en el segundo apartado, como Semíramis o Dido. Cleopatra fue la última faraona de la dinastía ptolemaica en Egipto, pero también, ha pasado a la historia por sus relaciones amorosas con dos mandatarios romanos de renombre: primero con Julio César, con quien tuvo a su hijo Cesarión; más tarde, con el general Marco Antonio, ambos vencidos por las fuerzas de Octavio Augusto y la llegada del imperio romano que destruyó lo que quedaba del otrora glorioso Egipto.

El séptimo círculo, el concerniente a la violencia, está custodiado por el Minotauro cretense y está subdividido en tres giros, de acuerdo con el contrapaso que sufren los condenados de acuerdo con sus vicios en sus respectivas vidas terrenales. Del primer giro destacan tiranos célebres del pasado: Alejandro de Feres, Dionisio de Siracusa, Pirro, Sexto Pompeyo⁴. El primero de ellos fue un gobernante de Tesalia del siglo IV a.C.; el segundo, un tirano de Siracusa de renombre debido a los testimonios sobre él que se advierten en la *Carta VII* de Platón, quien cayó prisionero y hasta fue esclavizado por el tirano en uno de sus tres viajes a la isla; el tercero fue un célebre rey de Epiro de los siglos IV-III a.C.; por último, Pompeyo fue uno de los triunviros que rigieron en Roma en el siglo I a.C. junto a Julio César y Craso en el contexto de las guerras civiles al promediar la república. He aquí a los violentos, de acuerdo con el criterio de Dante:

Io vidi gente sotto infino al ciglio;
e 'l gran centauro disse: "E' son tiranni
che dier nel sangue e ne l'aver di piglio.
Quivi si piangon li spietati danni;
quivi è Alessandro, e Dionisio fero
che fé Cicilia aver dolorosi anni."⁵ (XII, vv. 103-108)

Aquí, otra referencia: “La divina giustizia di qua punge/quell’Attila che fu flagello in terra,/e Pirro e Sesto; e in eterno munge”⁶ (XII, vv. 133-135).

⁴ Dante ubica también en el *Infierno* al traidor de Pompeyo, el faraón egipcio Ptolomeo XIII, en el noveno círculo y con este personaje se da nombre a tercera zona, denominada Tolomea (XXXIII, vv. 91-108).

⁵ “Gente vi sumergida hasta las cejas,/y el gran centauro dijo: « Son tiranos/que vivieron de sangre y de rapiña:/lloran aquí sus daños despiadados;/está Alejandro, y el feroz Dionisio/que a Sicilia causó tiempos penosos.”

⁶ “La divina justicia aquí castiga/a aquel Attila azote de la tierra/y a Pirro y Sesto; y para siempre ordeña.”

Del tercer giro descuella la figura de Alejandro Magno, mandatario y general macedónico de formidable envergadura, conquistador de vastos dominios de Europa, Cercano Oriente, Egipto y la India durante el siglo IV a.C. Dante lo describe así:

Quali Alessandro in quelle parti calde
d'India vide sopra 'l suo stuolo
fiamme cadere infino a terra salde,
per ch'ei provide a scalpitar lo suolo
con le sue schiere, acciò che lo vapore
mei si stingueva mentre ch'era solo:
tale scendeva l'eternale ardore;
onde la rena s'accendea, com'esca
sotto focile, a doppiar lo dolore.⁷ (XIV, vv. 31-39)

Por último, abordamos brevemente los personajes históricos que aparecen en el noveno y último círculo del Infierno dantesco, caracterizado por traidores de distintos momentos históricos y de tradiciones religiosas diversas, que van desde el faraón egipcio Ptolomeo XIII (traidor al triunviro Sexto Pompeyo) hasta figuras que Dante condena en las más profundas entrañas del inframundo. Y es que allí, junto con Dis Pater o el diablo se encuentran los más grandes traidores de la historia de la humanidad: Judas Iscariote, traidor a Jesucristo, y los políticos romanos Casio y Bruto, traidores a Julio César en los Idus de Marzo (15) del año 44 a.C.:

Quell'anima là sù c'ha maggior pena»,
disse 'l maestro, «è Giuda Scariotto,
che 'l capo ha dentro e fuor le gambe mena.
De li altri due c'hanno il capo di sotto,
quel che pende dal nero cefo è Bruto:
vedi come si storce, e non fa motto!;
e l'altro è Cassio, che par sì membruto.
Ma la notte risurge, e oramai
è da partir, ché tutto avem veduto.⁸ (XXXIV, vv. 61-69).

Personajes no históricos del mundo grecorromano en el Infierno dantesco

⁷ “Como Alejandro en la caliente zona/de la India vio llamas que caían/hasta la tierra sobre sus ejércitos;/por lo cual ordenó pisar el suelo/a sus soldados, puesto que ese fuego/se apagaba mejor si estaba aislado,/así bajaba aquel ardor eterno;/y encendía la arena, tal la yesca/bajo eslabón, y el tormento doblaba”.

⁸ “Aquella alma que allí más pena sufre/-dijo el maestro- es Judas Iscariote,/con la cabeza dentro y piernas fuera./De los que la cabeza afuera tienen,/quien de las negras fauces cuelga es Bruto:/-¡mirale retorcerse! ¡y nada dice!-/Casio es el otro, de aspecto membrudo./Mas retorna la noche, y ya es la hora/de partir, porque todo ya hemos visto”.

En este segundo apartado esbozamos un breve recorrido por los líderes políticos y militares de origen mitológico o legendario provenientes de la tradición recibida de las antiguas Grecia y Roma y que aparecen en el *Infierno* dantesco. Se complementa con el análisis sucinto que hicimos previamente en torno a los personajes históricos. También aquí se advierte el interés del poeta florentino en destacar el accionar de figuras romanas, ya sean reales o ficticias, tal como explicamos que ocurre con Julio César.

En el primer círculo, el Limbo, están presentes tres grandes héroes de la literatura épica grecorromana: los troyanos Héctor y Eneas y el rey Latino, epónimo de su ciudad natal y de los habitantes de la misma. Dante los coloca allí debido a que no fueron bautizados, puesto que son anteriores al nacimiento de Jesucristo y que son nobles al igual que los demás personajes del Limbo, tales como Homero, Cicerón, Ovidio, Platón, Aristóteles, entre otros; si bien eso no basta para estar en el *Purgatorio* ni en el *Paraíso* y, por ello, están en el *Infierno*. De Héctor y de Eneas dice: *I' vidi Eletra con multi compagni, /tra' quai conobbi Ettòr ed Enea,/Cesare armato con li occhi grifagni*.⁹ (IV, vv. 121-123); mientras que se refiere a Latino y a su hija Lavinia, la futura esposa de Eneas, al decir “*da l'altra parte vidi 'l re Latino / che con Lavina sua iglia sedea*”¹⁰ (IV, vv. 125-126). En los mismos versos del canto IV están citados Eneas, Latino y Lavinia, y es que la *Eneida* de Virgilio —no olvidar que este célebre poeta romano es el elegido por Dante para acompañarlo en las dos primeras partes de la *Commedia*— tuvo el objetivo principal de exaltar la gloria romana a través de la fundamentación de su origen legendario y heroico a través del héroe troyano Eneas, hijo de la diosa Afrodita y de Anquises—, por encargo del emperador Augusto. Muchas centurias después, Dante los ubica en su poema en donde se advierte una interrelación entre los personajes.

En el segundo círculo, el de la lujuria, aparecen estos mandatarios y/o guerreros: la reina Semíramis de Asiria —“*Ell'è Semiramis, di cui si legge /che succedette a Nino e fu sua sposa:/tenne la terra che 'l Soldan corregge*”¹¹ (V, vv. 58-60)—, Dido —*cotali uscir de la*

⁹ “A Electra vi con muchos compañeros,/y entre ellos conocí a Héctor y a Eneas,/y armado a César, con ojos grifaños”.

¹⁰ “y al rey Latino vi por la otra parte,/que se sentaba con su hija Lavinia (...)”.

¹¹ “Semíramis es ella, de quien dicen/que sucediera a Nino y fue su esposa:/mandó en la tierra que el sultán gobierna”.

schiera ov'è Dido,/a noi venendo per l'aere maligno,/sì forte fu l'affettüoso grido"¹² (V, vv. 85-87)—, el griego Aquiles —“tempo si volse, e vedi 'l grande Achille/che con amore al fine combatteo.”¹³ (vv. 65-66)— y el troyano Paris¹⁴ —(...) Vedi Paris, Tristano (V, v. 67)—. Nos interesa hablar brevemente de la figura de Dido, quien aparece entre los condenados por haber pecado con lujuria durante su vida terrenal, puesto que murió suicidándose, sufriendo por su amor hacia Eneas, de acuerdo con la *Eneida*. Así, pues, la reina simboliza a Cartago, enemigo acérrimo de Roma y derrotado por esta en las Guerras Púnicas.

Del séptimo círculo, el de la violencia, solamente hemos citado a Capaneo, que Dante lo ubica allí por blasfemo y soberbio, en su caso, contra Zeus. Este es un personaje que aparece en la tragedia *Los Siete contra Tebas* de Esquilo y ataca a dicha *polis* junto a los demás aliados, pero luego es castigado por Zeus con la muerte. Dante se refiere a él: «O Capaneo, in ciò che non s'ammorza/la tua superbia, se' tu più punito;/nullo martiro, fuor che la tua rabbia,/sarebbe al tuo furor dolor compito»¹⁵ (XIV, vv. 63-66).

Por último, hablaremos sucintamente acerca de aquellos líderes políticos y militares que están castigados en el octavo círculo del Infierno, destinado a los fraudulentos, rufianes y seductores. Allí nos encontramos con el héroe y jefe de los Argonautas, Jasón; también, con el rey griego Eetes, el guerrero Anfiarao —(...) per ch'ei gridavan tutti: "Dove rui,/Anfiarao? perché lasci la guerra?" /E non restò di ruinare a valle/finò a Minòs che ciascheduno afferra”, XX, vv. 31-36)¹⁶— y los héroes griegos Odiseo, Diomedes y Sinón que vencen a los troyanos. El poeta florentino se refiere a Jasón de esta manera, debido a su fama de seductor de mujeres, entre ellas la desdichada Medea:

Quelli è Iasón, che per cuore e per senno
li Colchi del monton privati féne.
Ello passò per l'isola di Lenno
poi che l'ardite femmine spietate

¹² “ambos dejaron el grupo de Dido/y en el aire malsano se acercaron,/tan fuerte fue mi grito afectuoso”.

¹³ “(...) y ve al gran Aquiles/que por Amor al cabo combatiera”.

¹⁴ “ve a Paris, a Tristán.»

¹⁵ “Oh Capaneo, mientras no se calme/tu soberbia, serás más afligido:/ningún martirio, aparte de tu rabia,/a tu furor dolor será adecuado.”

¹⁶ “Alza tu rostro y mira a quien la tierra/a la vista de Tebas se tragó;/y de allí le gritaban: “Dónde caes/Anfiarao?, ¿por qué la guerra dejas?”/Y no dejó de rodar por el valle/hasta Minos, que a todos los agarra”.

tutti li maschi loro a morte dienno.
Ivi con segni e con parole ornate
Isifle ingannò, la giovinetta
che prima avea tutte l'altre ingannate.
Lasciolla quivi, gravida, soletta;
tal colpa a tal martiro lui condanna;
e anche di Medea si fa vendetta (XVIII, vv. 86-96)¹⁷.

Por último, nos referimos a Odiseo, Diomedes y Sinón. Los tres tuvieron un rol fundamental en el triunfo heleno sobre Troya, y han pasado a la historia como héroes y caballeros en el sentido de la virtud o *areté* griega antigua. Sin embargo, Dante los ubica como pecadores maliciosos en uno de los sectores más temibles de su *Infierno*, por su traición en el ardid del caballo de Troya, en este caso, a Odiseo y a Diomedes. Más adelante, a Sinón, primo de Odiseo que persuadió a los vencidos para ingresar el monumento de madera a la ciudad amurallada: “L’una è la falsa ch’ accusò Gioseppo;/l’ altr’ è ’l falso Sinon greco di Troia:/per febbre aguta gittan tanto leppo”¹⁸ (XXX, vv. 97-99).

He aquí dos fragmentos del *Bolgio VIII*:

Rispuose a me: «Là dentro si martira
Ulisse e Diomede, e così insieme
a la vendetta vanno come a l’ira;
e dentro da la lor iamma si geme
l’agguato del caval che fé la porta
onde uscì de’ Romani il gentil seme.
Piangevisi entro l’arte per che, morta,
Deidamia ancor si duol d’Achille,
e del Palladio pena vi si porta»¹⁹. (XXVI, vv. 55-63).

Consideraciones finales

En este sucinto trabajo hemos pretendido abordar *grosso modo* cómo Dante ha ubicado a distintos personajes históricos y no históricos de la tradición grecorromana en su *Infierno*, aquellos que son recordados por sus méritos bélicos y/o por su liderazgo político. Podemos concluir que, a pesar de la diversidad de héroes, gobernantes y guerreros que naufragan en el

¹⁷ “¡Qué soberano aspecto aún conserva!/Es Jasón, que por ánimo y astucia/dejó privada del carnero a Cólquida./Éste pasó por la isla de Lemnos./luego que osadas hembras despiadadas/muerte dieran a todos sus varones:/con tretas y palabras halagüeñas/a Isifile engañó, la muchachita/que antes había a todas engañado./Allí la dejó encinta, abandonada;/tal culpa le condena a tal martirio;/también se hace venganza de Medea.”

¹⁸ “Una es la falsa que acusó a José;/otro el falso Sinón, griego de Troya:/por una fiebre aguda tanto hieden”.

¹⁹ Me respondió: «Allí dentro se tortura/a Ulises y a Diomedes, y así juntos/en la venganza van como en la ira;/y dentro de su llama se lamenta/del caballo el ardid, que abrió la puerta/que fue gentil semilla a los romanos./Se llora la traición por la que, muerta,/aún Daidamia se duele por Aquiles,/y por el Paladión se halla el castigo.»

inframundo dantesco, se podría observar la presencia de elementos que son producto del pensamiento del poeta, es decir, de acuerdo con su moral, ideales, mentalidad del contexto histórico del que fue testigo, tradición grecorromana y cristiana recibida y punto de vista personal. Así, pues, se entiende que, según el criterio de Dante, los personajes se ubican en una región o en otra de la vida del más allá, pero que, desde un punto de vista histórico y comparativo, podrían tener otro orden y otros resultados. Con respecto a esto nos parece menester señalar que, a lo largo de este estudio del *Infierno*, se advierte lo que planteamos al comienzo en torno a la figura de Julio César y de lo ‘romano’. El célebre mandatario, pese a haberse proclamado dictador vitalicio y de haber sido responsable de múltiples asesinatos en el campo de batalla y en todos los dominios que cayeron bajo su égida, aparece como una figura clave a lo largo del *Infierno*, por el hecho de ser venerado en la Roma clásica y en los vestigios de esa misma Roma que aún pervivía en la mentalidad de Dante y de los demás hijos de la ‘ciudad eterna’ medieval. Es por ello que César está en el limbo, donde cohabita con aquellos espíritus nobles que no tuvieron la gracia de ser bautizados, en lugar de estar entre los violentos o fraudulentos, como ocurre con personajes como Alejandro Magno, Dionisio de Siracusa, Odiseo, Aquiles o Jasón. También, esto se observa en el hecho de que su opositor Sexto Pompeyo sea condenado en el séptimo círculo, mientras que sus asesinos Casio y Bruto están en los confines de las tinieblas junto a Dis Pater, en lugar de otros personajes que tal vez merecerían estar allí.

De una o de otra manera, Dante nos presenta un panorama amplio de personajes a lo largo de toda su *Commedia*, imbuidos en un universo ficticio que aglutina diversas culturas y religiones del mundo antiguo y medieval, de su Florencia natal y de distintas regiones geográficas conocidas hasta entonces, abarcando gobernantes, filósofos, militares, santos, dioses, ángeles, demonios, monstruos, bestias... Pero también, dando un paso adelante en la historia de la humanidad, en tanto transición entre el pensamiento medieval y el renacentista. Por último, agradecemos haber podido participar en las *X Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales*, así como también, nos complace rendirle un breve homenaje a Dante Alighieri al cumplirse setecientos años de su fallecimiento, acaecido el 14 de septiembre de 1321, por su enorme legado literario, cultural y lingüístico a la humanidad, tanto en su tiempo, en nuestros tiempos, como en la posteridad.

Referencias bibliográficas

- Alighieri, D. (2017). *Divina Commedia* (italiano). Turín: Società Editrice Internazionale.
- Alighieri, D. (2000). *Inferno* (italiano-inglés). (Hollander, R. y Hollander, J., trads.). Nueva York: Anchor Books.
- Alighieri, D. (2015). *La Divina Comedia: el infierno, el purgatorio y el paraíso*. FV Éditions.
- Capano, D. A. (2021). *El camino de Dante: Introducción, comentarios de cantos del Infierno y temas de la Divina Comedia*. Editorial Biblos.
- Fernández, J. A. (1965). La lengua de Dante en la «Divina Comedia» y en sus traductores españoles. *Atlántida*, 3 (8), 965.
- Leñero, V. (1989). *El infierno: paráfrasis de "El infierno," primera parte de la Divina comedia de Dante Alighieri*. Distrito Federal de México: UNAM.